

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR LITERARIO:
MIGUEL RAMOS CARRION.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

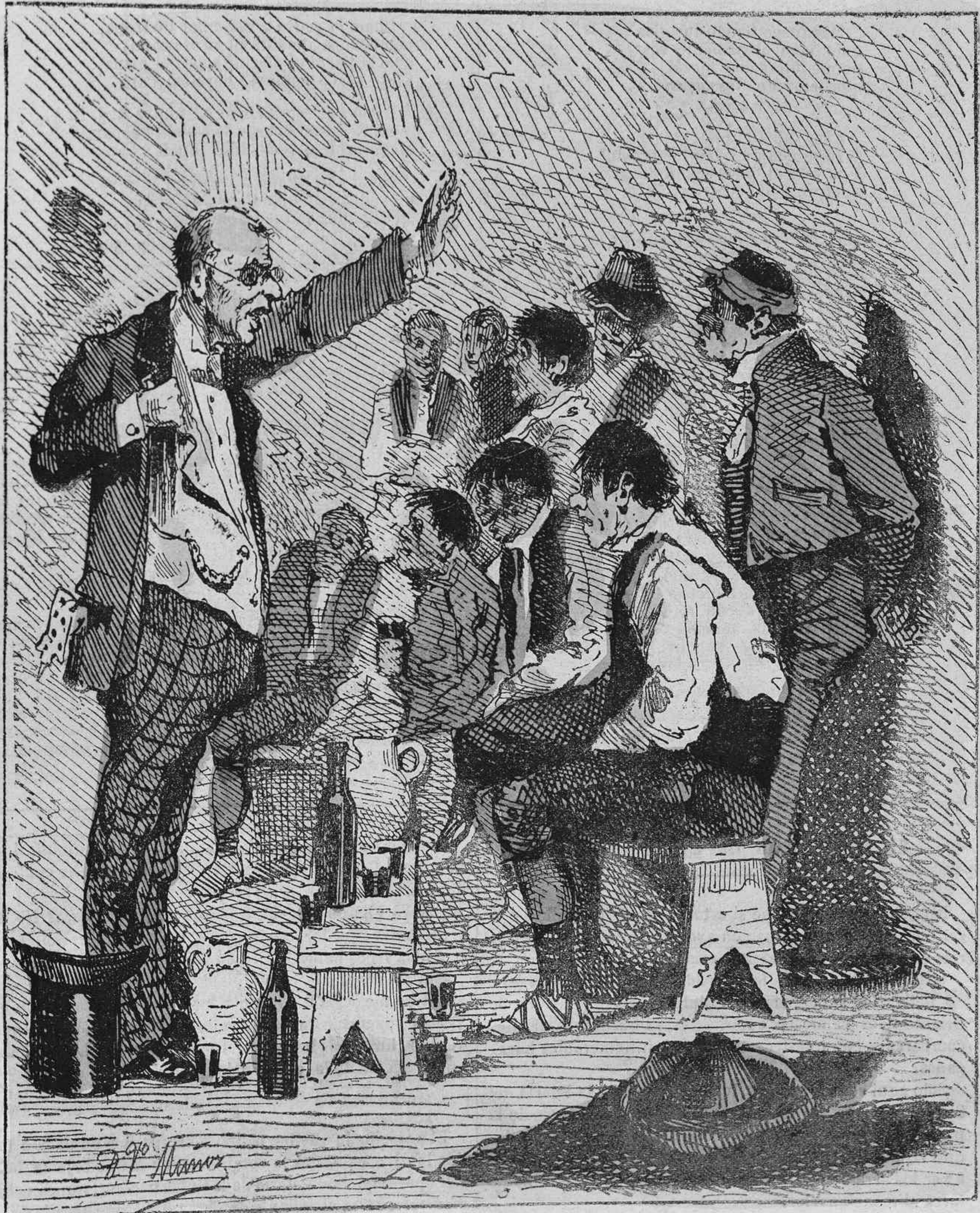
DIRECTOR ARTÍSTICO:
FELIX JAIME Y MAINAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes, 4 rs.: número suelto, un real.—PROVINCIAS: un mes, 5 rs.: tres meses, 13 rs.: número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA ó ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre; 3 ps. fs.: un año 5 1/2 ps. fs.—Se

suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, calle de Isabel la Católica, núm. 10 bajo. No se admiten sellos de comunicaciones.

REUNION ELECTORAL.—POR DOMINGO.



Al dirigiros la palabra, trato de llevar la persuasion á vuestras conciencias; no trato de alucinaros.... ¡¡pero!!.... vayan Vds. bebiendo.

EN EL MAR.—POR GREVEN.



—¿La señora ha llamado?
 —Al mozo no, á la doncella.
 —Señura, en este mumentu yu soy el uno y el otra.

EL INSPECTOR DE ESCAPARATES.

Ninguna nacion (y no sé si esto lo diga con orgullo ó con sentimiento), ninguna nacion aventaja á la nuestra en la rica coleccion de los parásitos sociales.

Los *flaneurs* de París; los partidarios del *dolce farniente* de Italia; los indígenas de Filipinas; los fumadores de Oriente y los calmosos americanos, se quedan tamañitos comparados con nuestros diversos é innumerables haraganes.

Solo aquí son conocidos los paseantes de la Puerta del Sol, los mirones de los billares, los acompañantes de la parada, los que toman el sol en la Cuesta de la Vega, los que visitan los desmontes del futuro Madrid, los que van á ver los arrastrados, y otros mil, que fuera interminable tarea el mencionarlos.

Entre ellos figura, en primera línea, el hombre inútil, el hombre-estorbo, el parásito, en fin, á quien yo he conferido el título de *Inspector de escapارات*.

¿Habrá alguno de vosotros que no le conozca? No lo creo. Podrá suceder que no os hayais fijado en él, pero ¡cuántas veces habrá impedido vuestro paso en las aceras! ¡Cuántas veces al ir precipitados á vuestro trabajo ó á vuestros negocios habreis maldecido el tropezaros con él! Y si el inspector de escapارات tuviera callos ¡cuántas veces le hubierais hecho ver las estrellas al chocar con él en las aceras de las principales calles!

*

* *

El parásito de que me ocupo no se parece en nada á todos los demás; nunca le vereis esperar á que baje la bola del aparato del ministerio de la Gobernacion; nunca echará á correr tras el andante de *Barba Azul*, que toca la ban-

ENTRE BASTIDORES.—POR GREVEN.



—Trae V. los calzones de punto de seda?
 —Se han buscado y nu se encuentran; pero el director má dichu, que.....
 cuando..... una muguer..... es..... así..... bien formada, cun polvos darroz
 y golgreun tiene lu bastante.

da de ingenieros; jamás le encontrareis sentado en los bancos de un billar esperando el resultado de una partida de carambolas.

El inspector de escaparates no hace mas que ver escaparates, y en esta tarea que se ha impuesto, es consecuente, perseverante, asiduo en extremo.

No se sabe cuándo come, ni cuándo reposa de día, ni cómo se las compone para estar de pié tantas horas seguidas.

Apenas los dependientes de las tiendas han barrido la acera, han pasado el plumero á las portadas y han ordenado el escaparate, el inspector se presenta á ejercer su importante cargo, vestido con el uniforme diario; un gabancito abrochado, un pañuelo de seda en la garganta, un sombrero, ni nuevo ni viejo, un bastoncito debajo del brazo izquierdo, y un pitillo en la mano derecha.

*
 * *

Lo mismo le dá empezar por la casa del fotógrafo Laurent, que por la red de San Luis, ó por la guantería de Dubost.

Para él el plano de Madrid se reduce á una estrella, cuyo centro es la Puerta del Sol y cuyos ródios son las calles que á ella afluyen. Su trabajo consiste en colocarse por la mañana en el extremo de un ródio, y recorrer la estrella hasta que por la noche quiten los faroles y cierren los establecimientos.

Su marcha es lenta, pero incesante; de casa de Laurent á *Los diamantes americanos*, de la *Dalia azul* á casa de Escribano, de Lhardy á Isern, de Duran á Codina y así sucesivamente.

Para que no formeis del inspector un juicio equivocado, os diré: que aunque se está las horas muertas ante los escaparates de la *Dalia*, no es amigo de baratijas; que examina detenidamente los embutidos de Lhardy, sin ser gastrónomo; que escudriña las obras que Duran pone á la

HORAS DE RECREO.—POR K.



¡.... Y te quedabas perpleja
latiéndote el corazón,
cuando comias melon
en la fuente de la Teja!

venta sin ser bibliófilo ni aficionado á leer siquiera, y que se encanta ante las joyas de Ansorena, aunque desprecia las pompas y vanidades mundanas.

*
* *

Entonces, ¿de qué le sirve su ocupacion? me direis; pues le sirve de eso.... de ocupacion. Si para él fuera de alguna utilidad su trabajo, si alguna mision importante le tuviera plantado delante de los escaparates, falsearia su carácter, deshonoraria su raza, seria en fin, indigno de pertenecer á la gran familia de los hombres ocupados en no ocuparse de nada.

Eso sí; es un erudito comercial, perfecto.

Conoce al dedillo los cachivaches que hay colocados en cada escaparate, y sabe por lo tanto, cuándo se coloca un

género nuevo. Presencia algunas veces el desembalaje de los efectos que vienen de París y Alemania, acostados en paja y encerrados en cajones, y acude al día siguiente á ver qué efecto hacen en los escaparates las nuevas mercancías.

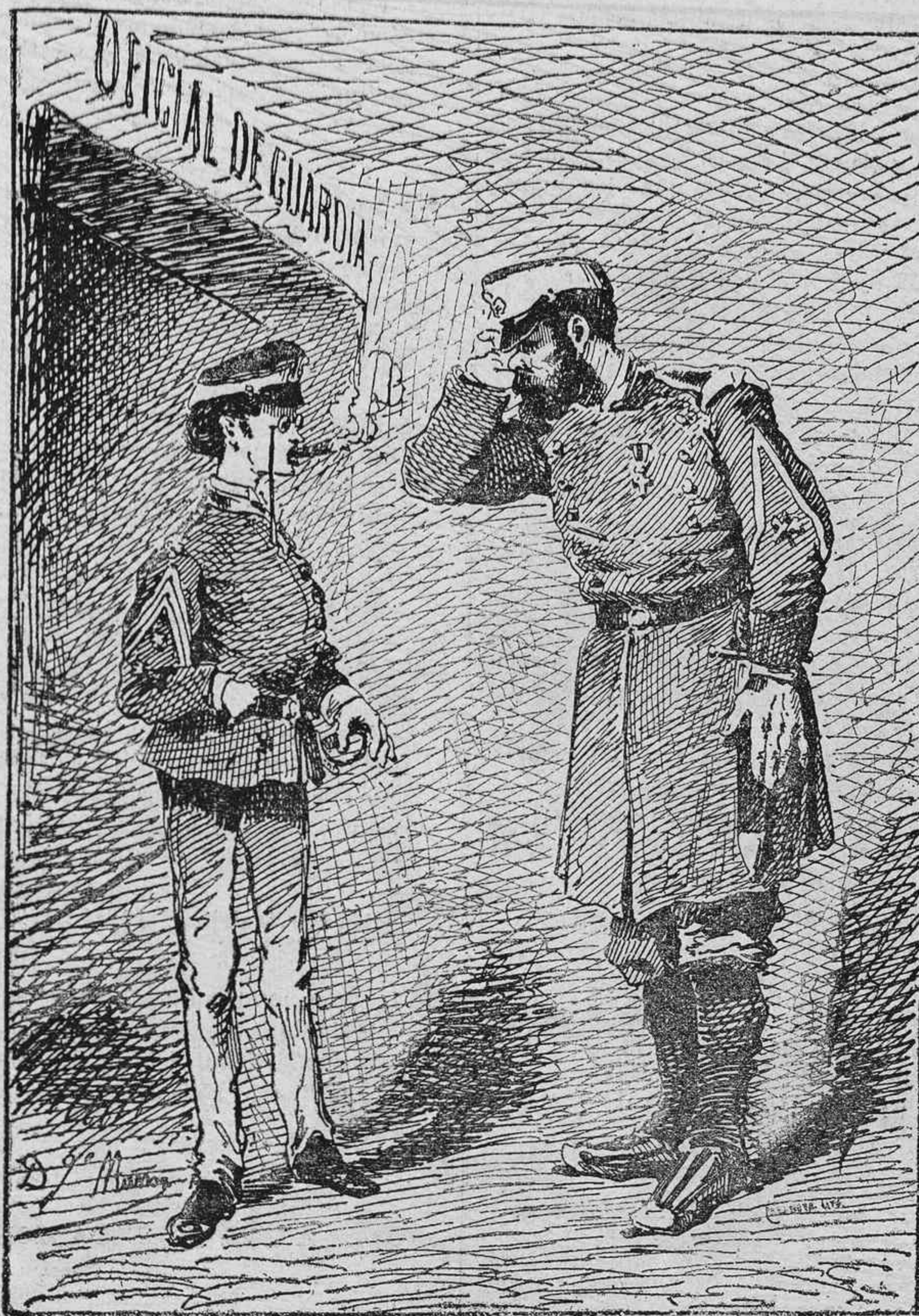
Por eso sabe qué es lo que Schropp ha recibido últimamente, qué novedades ha traído Casuso, qué papel timbrado ofrece como moda Gonzalez, qué corbatas son las presentadas recientemente en *El buen gusto*.

Porque para él todo es lo mismo. Igual se detiene á contemplar las blondas de Margarit, que las botas de Reynaldo, los tarros y botellas de la tienda de Arana que las pipas y gemelos de *La Favorita*.

*
* *

Pero las tiendas que ofrecen más ancho campo á su in-

OFICIAL DE GUARDIA.—POR DOMINGO.



A ver, ordenanza, inmediatamente vé á casa, y dí á mamá, si me permite ir al teatro.

vestigacion son el *Bazar de la Union* y *Los diamantes americanos*.

Cada uno de estos establecimientos es para él un inmenso album que contiene tres ó cuatro mil viñetas.

¡Qué profusion de escaparates! ¡Qué variedad de géneros! ¡Qué diversidad de utensilios! ¡Qué universalidad de objetos! De todo se encuentra en esas tiendas donde si entrara el Padre Adam en su uniforme primitivo podría salir vestido, calzado, amueblado, equipado, completo.

Dad una vuelta por *El Bazar* ó *Los Diamantes*, y os convencereis de los muchos meses que el observador necesita para enterarse de los efectos que allí se contienen, y de lo que gozará una vez dentro de ellos el inspector de escaparates.

Allí tiene ocupacion para un año, y como al cabo del año se renuevan, mudan y trasforman los objetos acumulados, allí tiene el inspector ocupacion para toda la vida.

¡Qué felicidad! ¡Qué fortuna! ¡Tener una ocupacion de por vida, eterna, interminable!

Porque suben gobiernos, bajan gobiernos, vienen y van revoluciones, se trastorna la sociedad, todo cambia, todo se altera, todo se modifica; hoy son empleados los que ayer fueron cesantes.... lo único eterno, inmutable, perenne, imperecedero, es el cargo de inspector de escaparates, cargo obtenido por voluntad, no sujeto á descuentos, no relacionado con la política; cargo honorario como el de Senador; cargo que no puede arrebatarse ni la recomendacion de un duque, ni la sonrisa de una alta dama, ni el oro del más rico banquero, ni las intrigas del envidioso más cicatero.

*
* *

¿Qué si proporciona disgustos? ¡Ya lo creo!
Cuando una tienda acepta el cargo de exhibir ó exponer una acuarela ó un cuadro al óleo, el inspector sufre (aun-

que resignado) la decepcion de ver ocupado por un lienzo el sitio que debieron ocupar las cigarreras de moda, las licoreras á la *dernière*, los gemelos de última moda.

*
* *

Cuando el inspector vé cerrado un establecimiento por falta de compradores, se le cae el alma á los piés. ¡Qué lástima! ¡Tener un escaparate ménos hasta que otro industrial venga á enseñar sus manufacturas!

En cambio de esos pesares, ¡cuán grande no es el regocijo del inspector al pasar por una tienda y leer el ya vulgar letrero que dice «Entrada libre»!

¡Oh, ventajas del libre cambio! ¡Oh franquicia de la industrial! «¡Sol de la libertad, yo te saludo!» como dijo Villergas. ¡*Laissez faire, laissez passer!* ¡Entrada libre! ¡Viva Bastiat! ¡Viva Stuart Mille!

*
* *

El inspector de escaparates, casi nunca compra los objetos que escudriña.

Ya he dicho que su única mision es mirar, ya he dicho tambien, que desprecia las vanidades mundanas.

A veces parece sin embargo que el inspector va á comprar algo porque se acerca á un dependiente y pregunta:

—Diga Vd., ¿cuánto vale esto?

El dependiente conoce perfectamente al inspector y quiere engañarle, por eso no le dice nunca la verdad.

Pero el engañado es el comerciante; porque el inspector no pregunta el precio de una cosa para comprarla, sino para justificar su presencia en la tienda.

*
* *

Por último:

He observado que hay muchos inspectores de escaparates, que usan anteojos de vista cansada.

No lo estrañen ustedes.

El mucho correr, no podrá hacer cojos á los hombres, pero el mucho mirar, si que puede hacerlos présbitas.

Lo sé por experiencia.

M. Matoses.

UN SECRETO.

Me han dicho que un teniente de cazadores con doña Blanca Perez está en amores, y segun el amigo que esto me esplica, la doña Blanca es fea, pero muy rica.

Lo cierto es que el teniente se dá gran tono, y en todos los teatros tiene su abono; anda muy elegante de dia y noche, fuma puros habanos, pasea en coche, tiene siempre cien duros en el bolsillo, y era há poco de alférez un pobrecillo.....

Se me ocurre una duda; pregunta al canto: ¿La paga de un teniente dá para tanto?

*
* *

Nicanora modelo de costureras es la envidia de todas sus compañeras. ¡Qué mantones los suyos! ¡Y qué botitos! ¡Y qué pendientes lleva tan rebonitos! Va á cafés y á teatros, no tiene apuros, Y se compra sortijas de treinta duros. Vivía en sotabanco cerca del cielo, y hoy habita un segundo sin entresuelo.

Gasta al dia dos duros y muy cabales, y su jornal es solo de cinco reales.

Ella lo paga todo, nunca dá mico, cómo se las arregla, no me lo esplico. Solo sé que me han dicho que está en amores con un jóven teniente de cazadores.

*
* *

Anoche, estando en una peluqueria sufriendo los tormentos de la agonía, oí que un caballero se lamentaba de no ver allí al chico que le afeitaba.

—Dígame Vd. maestro, ¿qué es de Juanillo?

—No me hable Vd., don Roque, ¡valiente pillo!

—Hombre, si parecia tan buen muchacho!

—Pues hace dos semanas que es un borracho.

Dice que ya no quiere ser peluquero, y en bromas y jaranas tira el dinero.

—El dinero? Carape! Yo no sabia.....

—Ya vé Vd!

— ¿Le ha tocado la loteria?

—No, señor.

— Pues, entonces, yo no me esplico....

—¿Qué quiere Vd! ¡Hay cosas!

— ¡Diantre de chico!

—Lo cierto es que se junta con perillanes,

y que bailan y cenan en Capellanes,

que fuman tagarninas á todo pasto,

y que siempre es Juanillo quien hace el gasto.

—¿Y tiene novia?

— Claro! Dicen que ahora

habla con una chica, la Nicanora!

Lectores, punto en boca! Siga el secreto; que si esto se divulga me comprometo. Con que lo dicho, dicho, y ¡ojo señores! que nadie sepa nada de estos amores.....

Vital Aza.

A UNA MODESTA MODISTA.

(CARTA TRASCONEJADA.)

Modesta, cuánto me cuesta enamorarte á la posta! pero quiero á toda costa que tú me quieras, Modesta.

Yo necesito que tú me quieras con frenesí, porque á la verdad así estoy dado á Belcebú.

Sin alarde de conquistas y solo por una apuesta, el amor te hice Modesta entre todas las modistas.

Te acompañé por mi mal quizás haciendo el farol, desde la puerta del Sol á la calle de la Sal.

Con tu carita de rosa mi amor tomastes á risa, y como andabas de prisa gastaba en valde mi prosa.

No siendo en amores ducho nada saqué de provecho; pero es la verdad del hecho que te reías... y mucho.

No hubo creo más deslices
después de tanto charlar;
al fin me pudiste dar....
con la puerta en las narices.

Como este amor no es supuesto
Modesta, en la apuesta esta,
sacada la suma y *resta*....
te voy á echar aquí el *resto*.

Por muy mucho que te asombre
te lo digo sin rebozo,
no seré *todo* un buen mozo
pero sí soy *todo* un hombre.

Demasiado considero
que en este mundo traidor
aun para hacer el amor
se necesita.... *dinero*.

Pero si el tuyo no es vario
y al fin me quieres... sin nada,
me vendrá como pedrada
en ojo de boticario.

Por Dios, calma la ansiedad
de mi pecho dolorido,
Modesta, que te lo pido
con mucha necesidad.

¡Ay Modesta! cuánto cuestas
para poderte obtener;
pero es más grave á mi ver
el llevar la casa á cuestas.

Perdona á mi acento osado
si al sentimiento está sordo,
que el que espera el trueno gordo
es un *tronera* *tronado*.

F. Casellas Pavia.

TIPOS TEATRALES.

EL GALAN JÓVEN.

I.

Hé aquí un actor á quien el arte obliga á ser polígamo.
Por muy enemigo que sea del matrimonio rara noche se
escapará el galan joven sin tener que casarse al fin de la
funcion, y cuando así no sucede, suele quedar el público
descontento, porque no se conceptúa conclusion *feliz* de
una comedia, sinó es con una boda.

Noche hay en que tiene que casarse dos veces: una en
la comedia, y en el fin de fiesta, otra.

II.

El galan joven es generalmente un actor de pocos años,
guapito, esbelto, casi elegante y que presume de Tenorio.
Rara vez se desfigura para salir á la escena, y cuando más,
lo hace procurando aumentar su belleza en lo posible. Es
el actor que gasta más blanquete y menos pelucas.

III.

En los dramas, lo mismo que en las comedias, hace por
lo regular papeles de enamorado en sus diversas fases, y
rarísima será la noche en que no diga alguna redondilla
rimada así:

lirio
abrojos
ojos
martirio.

Esto es casi de cajón: el lirismo en las obras teatrales, es
generalmente propiedad exclusiva del galan joven.

IV.

Advertencia importante.
Hay galanes *jóvenes* que podrian ser abuelos míos.

V.

Así como el recurso de que más suelen valerse las da-
mas jóvenes es el abanico, el pañuelo es la tabla de salva-
cion de los galanes jóvenes, que no saben qué hacerse con
las manos.

VI.

Dos de los galanes jóvenes que merecen mencionarse
muy especialmente son: el galan *jóven de facultades*, y el
que sigue la escuela de la actualidad.

El primero es un hombre á quien Dios le ha dotado de
una voz fuerte, atronadora, capaz de llenar la Plaza de To-
ros; el segundo es el que careciendo de esas facultades,
habla como en su casa.

Aquel habla siempre en escena con toda la fuerza de su
voz, suele ser descompuesto en los ademanes y se deja
llevar de su inspiracion que muchas veces le lleva á ma-
los sitios.

El otro, amante exajerado de la verdad, no da espres-
ion á nada, lo dice con una naturalidad monótona, mete
los pulgares en las sisas del chaleco, echando hácia atrás
con desden la solapa de la levita, y escupe en escena.

VII.

El deseo constante, al afán de todos los galanes *jóvenes*,
es llegar á ser primeros actores. Se figuran que no lucen
lo bastante, que no llaman la atencion lo suficiente, y
anhelan llegar á aquel puesto y envidian á los que lo ocu-
pan, creyéndose ellos siempre más dignos de llevarlo.

Se parecen á los banderilleros, que por muchos aplau-
sos que consigan poniendo banderillas, siempre ambicio-
nan ser matadores.

VIII.

Ya que les he comparado, acabaré diciendo una verdad:
Muchos galanes jóvenes, logran lo que los banderille-
ros: convertirse en *matadores*.

M. Ramos Carrion.

EPIGRAMAS.

Por darse tono Tadeo
decia con gran frecuencia:
—En la oficina es mi empleo
llevar la correspondencia.—
Y la *llevaba*.... al correo.

En una tertulia un dia
dijo el buen D. Agapito
que para comer tenia
y nunca le faltaría.
—¿No sabeis el qué?.... *apetito*.

Pidió Gil á un jorobado,
para salir de un aprieto,
cien reales, y este repuso:
—Yo tan sólo tengo un *peso*....

En una pastelería
jugaban al dominó
Juan Estrada y Luis Mejia;
y un mozo se aproximó
á preguntar qué traía.
No notaron su llegada;
y, aludiendo á la jugada,

dijo Luis con alborozo:
—¿Pasas?—Sí;—respondió Estrada.
Y pasas les trajo el mozo.

Gabriel Cencillo.

Se presentó un sugeto en uno de los departamentos de certificados del Correo, y preguntando que dónde se certificaban las cartas, el empleado le respondió:

—Aquí para el extranjero y allí para la Península.

A lo que contestó el demandante:

—¡No, señor, no es para ninguno de los dos lados, es para Getafe!

SONETO.

Sal, hermosa mujer, sal á la reja
que tu mano pobló de ricas flores
y que más de una vez, de mis dolores
oyó la triste enamorada queja;
el blanco lecho en que descansas deja
aunque turbes quizá sueños de amores;
sal olvidando un punto tus rigores
causa de este penar que á mi alma aqueja.
Quiero decirte que mi pecho amante
te adora cada día más constante;
que en él tu nombre está y en él resides
aunque me mate tu desden ingrato;
y quiero, en fin, que sepas, ¡no lo olvides!...
que á mi no me la pega ningun chato.

Martin Arroyo.

EPÍGRAMAS.

Fea eligió la mujer
un rico de Tarancon,
y, segun mi parecer,
con gran tino y discrecion;
porque si las hembras son
instrumento de Satan
que atraen con dulce iman
y envenenan nuestras horas,
cuanto menos seductoras
tanto menos daño harán.

—Suba V. á descansar:
me dijo Gustavo un día;
y su casa me ofrecia
con empeño singular.

No me engañaba Gustavo;
¡qué horror!—Precision tuviera
de descansar si subiera.—
¡Habitaba un piso octavo!!!

Con muestras de gran dolor
y sentimiento profundo
esclamaba un bebedor:
—«¡Qué tragos paso en el mundo!»
—«Esa es tu mania eterna,
dijo entonces la [Tomas;
«alos pasas primero en casa
y despues en la taberna.»

E. Lluesma.

CHARADAS.

A los marinos
dos y primera,
tercia de fijo
muchas sorpresas;
y si está lejos
segunda tercia
es muy seguro
que no se enteran
de prima prima
con dos si suena.

Y el todo es cosa
que me marea,
pero que á muchos
les interesa.

Dos con primera total
y lo escribirás muy mal,
mas resultará lo mismo,
aunque con un barbarismo,
el nombre de un animal.

Sin la primera no vive el hombre,
con la segunda puede morir,
y el todo es cosa que hacemos todos
los que tenemos con que vivir.

(Las soluciones en el número próximo.)

EL MUNDO CÓMICO.

SEMANARIO HUMORÍSTICO ILUSTRADO

CON PRECIOSAS CARICATURAS ILUMINADAS.

En la Administracion de este periódico, Isabel la Católica, 40, se hallan á la venta algunas colecciones completas de este interesante y ameno Semanario, al precio de 140 reales en Madrid y 150 para Provincias, franco porte.

Debemos advertir á los señores suscritores y correspondientes de EL MUNDO CÓMICO, con quienes la antigua empresa se halla en descubierto, se fijen en la circular que extractamos en la última plana de nuestro número anterior, para que en lo sucesivo hagan las reclamaciones á nuestro antecesor D. Juan J. Villanueva, debiendo manifestarles al propio tiempo que hasta el presente no se ha publicado mas que hasta el número 157.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES.

DIRECTOR:
DON JUAN RIVERA.
Calle de la Puebla, 9, pral.

Esta Academia, que se encontraba establecida en la calle del Horno de la Mata, núm. 44, principal, abre en 1.º de Febrero nuevas clases de preparacion para el ingreso en las diversas carreras civiles y militares, en las primeras convocatorias. Se dan tambien clases de comercio, dibujo y lenguas.

Su Director contestará por el correo á cuantas preguntas se le dirijan relativas al carácter y condiciones de cada una de las carreras del Estado.